

Antonio María Garrigó y García de la Calle

El nuevo personaje que traemos a esta sección de **ALJARANDA** es Antonio María José Manuel Garrigó y García de la Calle, nacido en Tarifa el 25 de septiembre de 1799 y bautizado un día después en la parroquia castrense del convento de San Juan de Prado como hijo de militar. Era su padre el 1^{er} teniente del regimiento de carabineros de María Luisa, José Garrigó y Antolí, natural de Valencia y que se hallaba de guarnición en Tarifa con su esposa, Josefa García de la Calle Fernández de Losada, de Madrid. Nuestro personaje se trasladó muy pronto a Extremadura, donde pasó su infancia y se educó en el colegio de Pestalozzi, hasta 1808 que volvió a Badajoz. Allí, la junta que se formó con motivo del alzamiento contra Napoleón le nombró alférez de menor edad en el mismo regimiento de carabineros de María Luisa, renombrado entonces como Húsares de Extremadura y en el cual su padre era ya Sargento Mayor.

En 1813 se incorporó al regimiento de Dragones de Madrid, desde el que pasó sucesivamente a los de la Reina, Sagunto y al escuadrón Ligero Provisional mandado organizar en 1823. Reinstaurado el gobierno absolutista fue desterrado a Valencia, donde fue preso en 1830 y conducido a Granada hasta la amnistía de 1832. De nuevo en Valencia se le nombró en 1833 jefe de una columna para perseguir a la partida carlista de Magranet, a la que destruyó completamente y por lo que Espartero le recomendó al Gobierno. Tras volver al servicio un año más tarde, fue destinado al regimiento de caballería del Infante, con el que se halló en las acciones de Cúllar, Torijas y Mora en 1834 y un año más tarde en las de Segorbe, Manresa, Mora y la de Ceo de Rosell. En 1835 pasó de ayudante al escuadrón del regimiento del Rey, con el que tomó parte tres años más tarde en el célebre sitio de Morella, por cuyo comportamiento se le concedió la cruz de 1^a clase de San Fernando. Y así, nuestro paisano de nacimiento se distinguió en otras tantas acciones hasta que terminó la Guerra Carlista en agosto de 1840.

En 1843 se adhirió al nuevo alzamiento nacional en Utrera, permaneciendo a partir de entonces en Sevilla. Desde allí, pasó con su escuadrón al Campo de Gibraltar donde contribuyó a sofocar el pronunciamiento de Algeciras a favor de la junta central, por cuyo mérito Garrigó recibió el agradecimiento del rey. Hasta 1852, año en el que alcanzó el grado de coro-

nel de caballería, pasó por los regimientos de Numancia, Montesa, Lusitania, Constitución, Pavía, Calatrava, Sagunto y Farnesio. Con este último tomó parte en el pronunciamiento de la caballería de 1854, distinguiéndose nuevamente en la batalla de Vicálvaro en 1854, en la que fue herido y hecho prisionero. Un Consejo de Guerra lo condenó a muerte, pero dado su valor y gran popularidad la reina ordenó que se aplazase su ejecución. Liberado poco después, con el cambio de Gobierno fue ascendido a Brigadier y dos meses después a Mariscal de Campo, concediéndosele con igual fecha la gran cruz de San Hermenegildo. Ese mismo año Garrigó fue elegido para acompañar a la reina madre María Cristina de Borbón hasta Portugal. Dos años más tarde, la reina Isabel le nombraba gentil hombre de cámara de S.M.



Imagen 1. Litografía con el retrato de Antonio María Garrigó y García de la Calle. Realizada por Rufino Casado entre 1852-1880. Biblioteca Nacional.